

**MENSAJE A LA NACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
FRANCISCO RAFAEL SAGASTI HOCHHAUSLER,
EL 27 DE JULIO DE 2021**

Queridos compatriotas;
Queridas peruanas y peruanos:

Al llegar al término del Gobierno de Transición y Emergencia, que he tenido el honor de presidir, quisiera, en primer lugar, expresar mi agradecimiento a toda la ciudadanía que nos ha apoyado en los momentos más difíciles que ha vivido nuestra República en el último siglo.

Quiero agradecer la participación activa del sector público y del gobierno a todos los niveles, central, regional y local; agradecer también el apoyo de los gremios y las empresas privadas, de las organizaciones de la sociedad civil, de las religiones y los grupos organizados que nos han apoyado para poder enfrentar los desafíos de la pandemia y de una situación muy, pero muy difícil.

Hemos tratado de enfrentar esto, en primer lugar, asegurando vacunas para todos los peruanos y peruanas antes de fin de año; además de eso, hemos organizado un proceso de vacunación, que está tomando cada vez más velocidad y aplicando todas las vacunas a medida que nos van llegando. Hemos también avanzado en la oferta de oxígeno, en la provisión de oxígeno médico, que ha sido quintuplicada en estos últimos meses; y también hemos hecho todo lo posible por reforzar el primer nivel de atención, expandir las camas de hospital y también las unidades de cuidados intensivos.

Vamos avanzando en la lucha contra la pandemia, pero aún no hemos vencido, esta es una guerra de largo plazo que requiere batalla tras batalla y por eso no debemos bajar la guardia, aun estemos vacunados, mantengamos las precauciones, mantengamos el uso de la mascarilla, la distancia física entre uno y otro, evitar aglomeraciones y estar siempre en espacios abiertos y aireados.

Es muy posible que tengamos una tercera ola que no sabemos cuándo va a empezar. Hemos tomado las medidas para poder enfrentarla y corresponderá al próximo gobierno aplicarlas de la manera más efectiva y aun mejorar la situación del Sector Salud.

Pero lo más importante es, quizá, que estamos ahora en el Bicentenario de la Independencia que se celebra el día de mañana. En estos 200 años de vida republicana hemos avanzado mucho, pero no lo suficiente como para poder cumplir la promesa de la vida peruana, la promesa de la vida republicana que inspiró a los precursores de la Independencia. Tenemos aún mucho camino por recorrer y quisiera convocar a la juventud, a los jóvenes de todas las edades para que se comprometan y participen activamente en mejorar las condiciones de vida de todos los peruanos y peruanas. Esto implica, entre otras cosas, involucrarse activamente en la vida política.

Me han preguntado algunas veces cuáles han sido los momentos más difíciles que hemos enfrentado durante el Gobierno de Transición y diseño todo momento, todo momento en un gobierno a nivel de responsabilidad que tenemos, a nivel de jefe de Estado y en una situación tan compleja y desafiante como la que venimos enfrentando, todo momento, toda decisión es muy difícil.

No se puede hacer todo lo que uno quisiera y, por lo tanto, a la hora de despedirme, quisiera compartir con ustedes unas palabras que escribió Sir Jeffry Dickells hace muchos años y que tuve la oportunidad de leer y conversarlas con él, cuando él estaba mucho mayor que yo y generosamente un hombre de 90 años, le dio tiempo a un joven de menos de 30 años. La dedicatoria de su libro *El arte del buen juicio* dice así:

“A los caminos que no tomé, pues mi compromiso era con otro, y a quienes transitaban por aquellos caminos sin mí, no como recuerdo, porque nunca conocí esos pudiera haber sido, ni como lamento, pues cada sí implica un millar de nos, sino en reconocimiento de los insondables costos inherentes a cada decisión”.

Esto fue lo que escribió Sir Jeffry Dickells en un libro publicado en 1965. Lo que nos dice es que en cada decisión que tomamos, en cada momento de nuestras vidas, decimos “sí” a algo, pero eso implica muchísimos “no” que dejamos de hacer, y eso es quizá lo más difícil en cada momento en el gobierno cuando uno ejerce la jefatura de Estado. Cada momento cuenta y uno tiene que ser consciente que al decirle “sí” a una cosa, al mismo tiempo está diciéndole “no” a otras.

No tenemos todos los recursos, el tiempo no es infinito, las finanzas y el financiamiento no es infinito y por lo tanto tenemos que escoger. Escojamos con valentía, con principios y valores, con honestidad, con aspiración de incluir a todos y con vocación de servicio.

Si algo habremos hecho en este Gobierno de Transición y Emergencia es por lo menos cumplir lo que prometimos, porque no hemos nunca prometido lo que no podemos cumplir, pero sí cumplimos lo que prometemos. Esta es la manera de devolverle la esperanza, devolverle la confianza a toda la ciudadanía. Por eso, la primera vez que me dirigí a ustedes, hablé que el propósito era devolverles la confianza y la esperanza y espero que hayamos avanzado al menos un poquito en esta dirección.

Muchas gracias a todos y a todas y nos seguiremos viendo donde quiera que esté yo y donde quiera que estén ustedes.

¡Feliz 28!

¡Feliz Bicentenario!